



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Finanzas, Banca y Seguros

Ahorro y tamaño y composición
de los hogares

Presentado por:

Beatriz García Hidalgo

Tutelado por:

Juan Vicente Perdiz

Valladolid, 11 de junio de 2023

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo evaluar la relevancia que distintos determinantes como son los cambios en la estructura de los hogares tienen sobre el ahorro. Para ello, en primer lugar, estudiaremos cuales son los motivos por los que los hogares ahorran y cómo ha evolucionado este a lo largo del tiempo y, posteriormente, estudiaremos como las tendencias demográficas globales están cambiando los modelos de vida familiar, para finalmente analizar como las predicciones de los modelos mejoran si tienen en cuenta las características demográficas y su evolución.

Palabras clave: Ahorro, hogares, composición, familia nuclear.

ABSTRACT

The objective of this paper is to evaluate the relevance that different determinants such as changes in the structure of households have on savings. To this end, we will first study the reasons why households save and how this has evolved over time and, subsequently, we will study how global demographic trends are changing the patterns of family life, to finally analyze how the predictions of the models improve if they take into account demographic characteristics and their evolution.

Key words: savings, households, composition, nuclear family.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	4
1. DETERMINANTES Y EVOLUCIÓN DEL AHORRO	6
1.1 El modelo básico del ahorro.....	6
1.2 Extensiones del modelo básico.....	7
1.3 El ahorro agregado	9
2. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS Y TIPOS DE HOGARES	13
2.1 Cambios en el tamaño de los hogares.....	13
2.2 Cambios en la composición de los hogares	15
3. AHORRO Y TIPOS DE HOGARES	20
3.1 Efectos sobre el ahorro de los hogares.....	20
3.2 Efectos sobre el ahorro agregado	22
4. CONCLUSIONES	24
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS	25

ÍNDICE DE FIGURAS Y CUADROS

Figura 1. Evolución de las tasas de ahorro en el mundo. 1970-2020.

Figura 2. Evolución de las tasas de ahorro en España. 1970-2020.

Figura 3. Tamaño promedio del hogar en 153 países.

Figura 4. Tamaño de los hogares en la Unión Europea. 2006-2023.

Figura 5. Prevalencia de los diferentes tipos de hogares en 153 países.

Figura 6. Tipos de hogares en la Unión Europea 2009-2022.

Figura 7. Tipos de hogares en España 2009-2022.

Figura 8. Tasas de ahorro por situación demográfica 1985-2020.

Cuadro 1. Tipos de hogares en la UE y España 2009-2022.

INTRODUCCIÓN

El ahorro es la principal fuente de financiación de la formación de capital, que es uno de los factores determinantes del crecimiento económico a largo plazo. El ahorro nacional incluye el realizado por todos los sectores institucionales de una economía: Hogares, sociedades y administraciones. Sin embargo, la mayor parte de los estudios emplean modelos de comportamiento de los hogares. Ello se justifica porque los hogares tienen en cuenta en sus decisiones los comportamientos de las empresas y los gobiernos, y porque éstos actúan como agentes de los hogares (Mason, 2001).

Las variaciones de las tasas de ahorro en el tiempo y en el espacio se explican no solo por diferencias socioeconómicas, sino también por las diferencias institucionales y demográficas. Los modelos tradicionales sobre el comportamiento del ahorro han considerado al hogar como una unidad de decisión única que maximiza la utilidad que proporciona el consumo a lo largo de su vida, bajo una restricción presupuestaria. Sin embargo, cuando los modelos tienen en cuenta la heterogeneidad de los hogares, las predicciones se ajustan mejor a los hechos observados.

Los dos determinantes del ahorro más examinados son probablemente el estatus económico y la edad del representante del hogar. Otras características relevantes son el tamaño, por los efectos de la escala, y la composición del hogar, por la heterogeneidad de sus miembros. El tamaño y la composición de los hogares es muy variada y está cambiando rápidamente, destacando el cambio de la familia nuclear a las unipersonales. Un estudio comprensivo del ahorro y su evolución requiere tener en cuenta los patrones y tendencias en la tipología de los hogares por su influencia en el ahorro agregado.

Este trabajo de fin de grado trata primero los determinantes y evolución del ahorro (apartado 1), después examina los cambios en el tamaño y la composición de los hogares (apartado 2), para finalmente considerar cómo las características demográficas afectan al ahorro de las familias y al ahorro agregado (capítulo 3). El último capítulo presenta las conclusiones y algunas observaciones finales.

1. DETERMINANTES Y EVOLUCIÓN DEL AHORRO

Existe una amplia variedad de motivos por los que los hogares ahorran, esto es que no consumen parte de su renta. Browning and Lusardi (1996) consideran que, salvo el último de la siguiente lista, estos ya fueron identificados por Keynes en 1936:

1. Reservas para imprevistos
2. Anticipar necesidades futuras
3. Legar patrimonio a descendientes
4. Recibir interés y aprecio
5. Disfrutar de una mejora gradual
6. Obtener poder e independencia
7. Disponer de un fondo para especular
8. Pura avaricia
9. Compra de bienes indivisibles

Las motivaciones varían entre los diferentes tipos de personas e incluso para una misma persona a lo largo del tiempo. Algunas son complementarias, como las dos primeras que recogen los motivos de precaución y la hipótesis del ciclo vital. Otras motivaciones aun no son fáciles de modelizar como la avaricia o el deseo de poder.

1.1 El modelo básico del ahorro

Las dos hipótesis más influyentes en los primeros modelos son las del ciclo vital y la del ingreso permanente. La primera (Modigliani y Brumberg, 1954) mantiene que las personas intentan equilibrar su consumo a lo largo de las diferentes etapas de su vida, teniendo en cuenta las previsibles fluctuaciones de ingresos. La segunda (Fiedman, 1957) sostiene que las decisiones de consumo y ahorro no se basan en la renta de cada momento sino en el promedio de renta que esperan obtener en un periodo suficientemente amplio.

Ambas teorías, en cierto modo complementarias, extienden el supuesto del modelo keynesiano básico tradicional de hogares que viven el presente, por el de hogares que miran al futuro y toman decisiones teniendo en cuenta sus expectativas.

Los modelos estándar basados en el ciclo vital y la renta permanente definen el ahorro como la renta no consumida, tal y como se define en los sistemas de cuentas nacionales, frente a otras alternativas como la variación de patrimonio neto que considera los cambios en el valor de los activos.

Consideran el consumo como la fuente última de bienestar de los miembros de los hogares y al ahorro como el medio para reasignar la renta entre los diferentes períodos, ya sea a corto o largo plazo. Así, por ejemplo, esta teoría predice una reducción del gasto, y consecuente aumento de la tasa de ahorro, cuando los hogares prevén una caída de sus ingresos, ya sea por una crisis inmediata o por el más lejano pero inevitable abandono del mercado laboral tras la jubilación.

Dado que la renta tiene forma de joroba a largo plazo y picos de perturbaciones a corto plazo, el objetivo del ahorro es suavizar el consumo, transfiriendo recursos desde los periodos con mayores ingresos (cuya utilidad marginal es menor) hacia los periodos con ingresos más bajos (cuya utilidad marginal es mayor). Como a lo largo del periodo vital la renta se concentra en las edades activas, los modelos convencionales prevén un ahorro negativo en edades tempranas, y un ahorro positivo en las edades activas, para devolver los prestamos iniciales y las pensiones y otras contingencias no cubiertas por estas. La restricción presupuestaria viene dada por los recursos periódicos y extraordinarios que las personas prevén obtener a lo largo de su vida.

1.2 Extensiones del modelo básico

El modelo de ciclo vital, que destaca la importancia de los dos primeros motivos en la lista anterior, fue cuestionado por quienes consideraban que solo

explicaba una parte de la riqueza acumulada. La riqueza residual no explicada por los motivos de precaución y ciclo vital se atribuyó a las transferencias intergubernamentales, que implican al menos el motivo 3 de la lista mencionada (Kotlikoff and Summers, 1981). Contrariamente a los modelos de ciclo vital que apenas atribuyen a las transferencias intergeneracionales un 20 % del ahorro observado, los nuevos modelos llegan a atribuirle hasta un 80%. La controversia entre Kotlikoff y Summers, en palabras de Kessler y Masson (1988), abrió más puertas que las que cerraba. Ayudó a clarificar algunas definiciones y metodologías, mostro la complementariedad de las dos piezas del puzzle y puso de manifiesto la necesidad de posteriores desarrollos. Unos desarrollos que tengan en cuenta más piezas que recojan el resto de motivaciones y la heterogeneidad de la población y su entorno en el tiempo y en el espacio.

Además de las tres motivaciones señaladas (asegurar los riesgos, suavizar los ciclos y preocuparse por los descendientes), el resto de motivaciones estudiadas tienden a justificar las desviaciones observadas de la senda de consumo suavizado que predice la teoría del ciclo vital (Beshears et al, 2018). Algunos trabajos han considerados aspectos institucionales (restricciones al crédito), técnicos (los bienes duraderos), además de los demográficos que tratamos más adelante. No obstante, una buena parte de los trabajos destacan aspectos psicológicos explorados por la nueva economía del comportamiento.

Estos últimos pueden resumirse (Freylan, 2005) en los eslóganes de inconsistencia temporal (Laibson, 1997) y contabilidad mental (Thaler, 1990). La inconsistencia temporal se refiere a la dificultad de cumplir los planes. No basta con tener un plan inicial racional, sino que además hay que disponer de la voluntad de mantener el compromiso de cumplirlo. En el campo que nos ocupa, la falta de voluntad explica porque el consumo varía con el ingreso, en vez de suavizarse, y justifica porque algunas personas eligen planes voluntarios costosos de cancelar o la existencia de planes de seguridad social coercitivos. La contabilidad mental se refiere a la deficiente contabilidad que realizan las personas sobre los costes beneficio de sus decisiones, el empleo de reglas contables diferentes para distintas actividades o la frecuencia con la que se realizan las evaluaciones. En el campo de las finanzas ello ayuda a comprender

paradojas como la de por qué las personas mantienen activos de baja rentabilidad junto con pasivos de intereses elevados.

1.3 El ahorro agregado

No existen muchos trabajos que ofrezcan un panorama sobre la evolución del ahorro agregado y la contribución de los factores anteriormente descritos, para muestras de países y periodos suficientemente amplios. Loaiza et al. (2000) examinan una muestra de 69 países y un promedio de 13 observaciones anuales por país. El trabajo más ambicioso es probablemente el de Grigoli et al. (2018), quienes presentan una muestra de 165 países con un promedio de 25 años estimados por país. De acuerdo con este último trabajo las principales tendencias para el periodo 1981-2012 son las siguientes:

La tasa de ahorro nacional promedio permaneció estable durante la mayor parte de las dos últimas décadas del siglo pasado (alrededor del 19%), después creció hasta alcanzar el 22,6% en 2006 y se redujo tras la crisis financiera hasta el 19,5% en 2012.

El ahorro privado (hogares y sociedades) es el componente principal del ahorro nacional y en promedio es cuatro veces el ahorro canalizado a través de las administraciones públicas. No obstante, la tasa del ahorro privado ha permanecido estable sobre el 16,3% del PIB, por lo que los cambios en la tasa de ahorro total se explican por las fluctuaciones de la tasa de ahorro público que aumentó del 2 al 6 % hasta 2006, para reducirse después.

Dentro del sector privado, se observa un notable aumento del peso de las empresas en detrimento del de los hogares. El ahorro de los hogares ha pasado de suponer más del 50% del ahorro privado a principios de los ochenta del siglo pasado a menos de un tercio del ahorro privado en 2012.

Existe una gran dispersión entre las tasas de ahorro privado. La mitad de los países tienen tasas de ahorro que oscilan entre el 15,5 y 28,5 %, pero una quinta parte tienen tasas extremas que superan el 35% o no alcanzan el 5%.

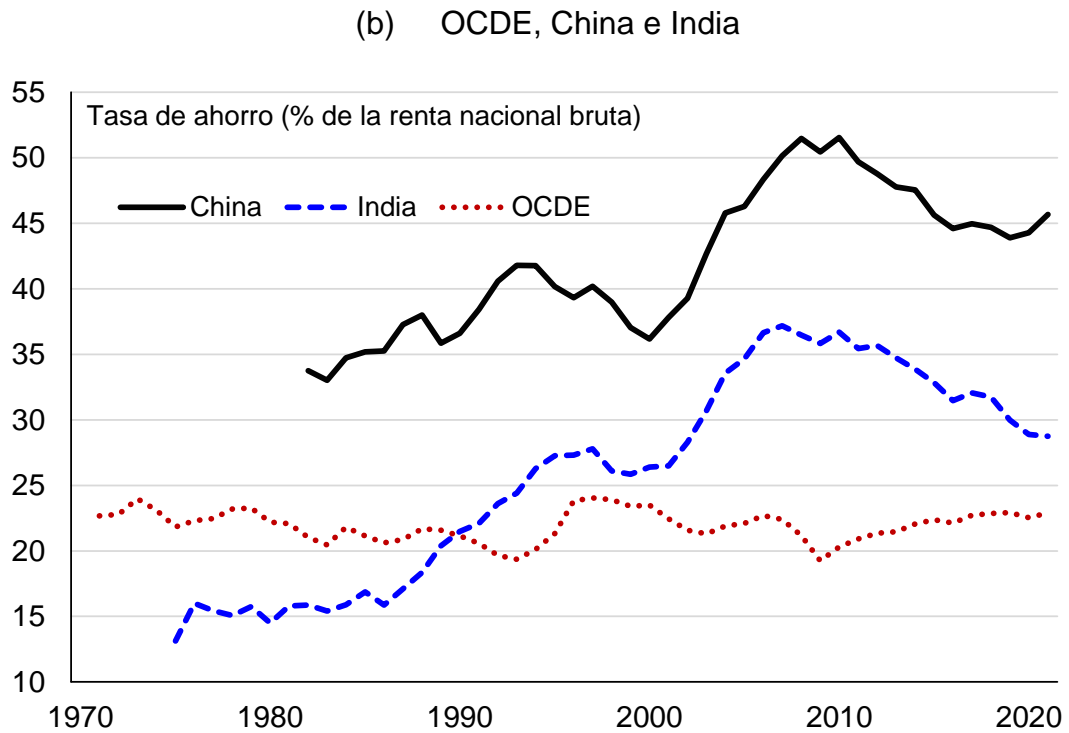
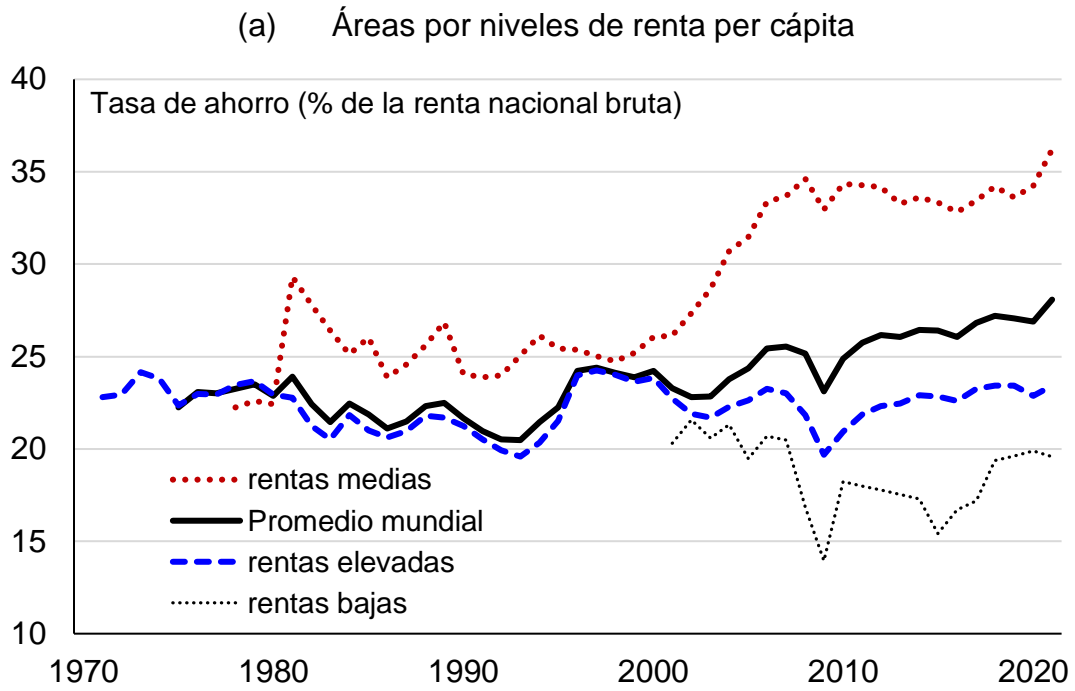
Por áreas las economías avanzadas tienen tasas de ahorro que superan en 7 puntos la tasa de ahorro promedio mundial, solo superadas por los países productores de petróleo. En los países de rentas medias bajas las tasas de ahorro se mantiene 8 puntos por debajo de la media, mientras que los países asiáticos de fuerte crecimiento han observado fuertes aumentos hasta situar sus tasas de ahorro en un 50% por encima del promedio mundial en 2012.

Algunos de los cambios anteriores se han intensificado durante la última década y podría cuestionar buena parte de lo que conocemos sobre los comportamientos del ahorro. La figura 1 muestra los datos más recientes sobre la tasa de ahorro en el mundo calculadas por el Banco mundial. Las tasas de ahorro se definen como el peso porcentual del ahorro nacional bruto en la renta nacional bruta. Los ratios de las áreas se obtienen como medias ponderadas de las tasas de los países incluidos (% del ahorro conjunto en la renta conjunta).

Los datos de las dos últimas décadas muestran (figura 1 a) que los países más pobres¹ siguen sin poder ahorrar suficiente para aumentar su capacidad productiva (ahorran menos del 20% de su renta). Mientras que los países de rentas medias han aumentado considerablemente su esfuerzo ahorrador, hasta alcanzar tasas de ahorro de un 50% por encima de la de los países de rentas más elevadas.

¹ El banco Mundial considera países pobres a los que tienen una renta nacional bruta per cápita por debajo de los 1.085 dólares y países ricos a los que superan los 13.205 dólares. El resto de países de renta media se subclasifican en medias altos y bajos según alcancen o no los 4.225 dólares.

Figura 1. Evolución de las tasas de ahorro en el mundo. 1970-2020.

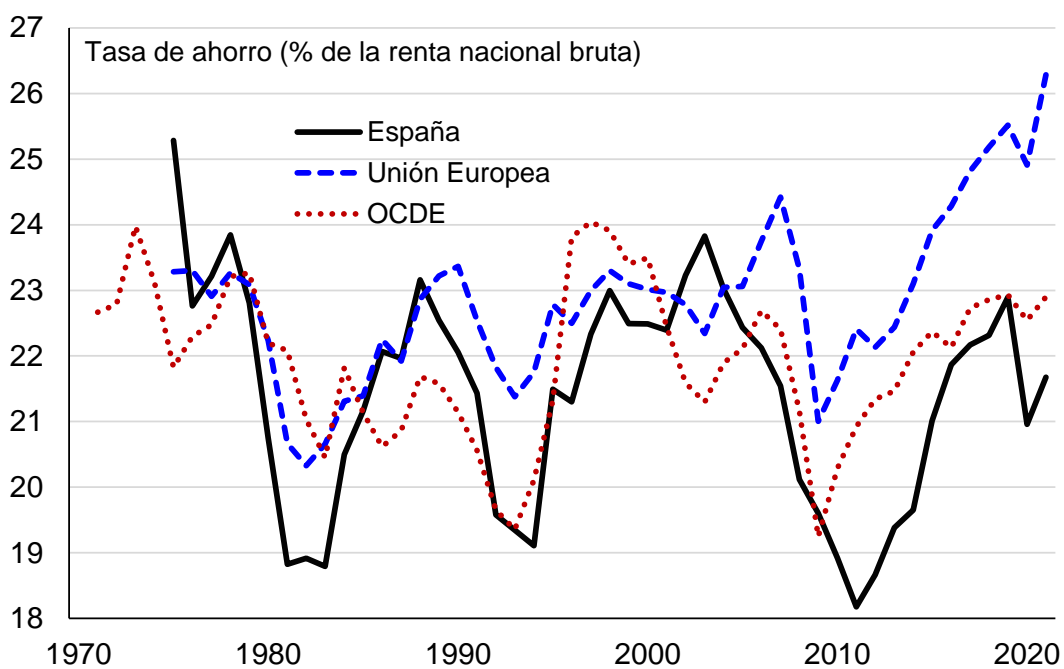


. Fuente: World Bank: World development indicators, actualizado a 26/06/2023

Los datos de la última década (Figura 1 b) muestran como China e India, que fueron los impulsores del ahorro a finales del siglo pasado e inicio del actual, han reducido sus tasas de ahorro. Por lo que, la estabilidad del ahorro para el conjunto de países de renta media (que incluyen a China e India), apunta a que otros países emergentes están comenzando a protagonizar el ahorro mundial.

Señalar que tanto en España como en el conjunto de países de la Unión Europea (Figura 2), el ahorro sigue unas tendencias a medio plazo similares a las del promedio de países desarrollados de la OCDE, en los que en las últimas cuatro décadas la tasa de ahorro bruto ha oscilado alrededor del 22 % de la renta nacional. A corto plazo la figura 2 muestra como el ahorro en España responde más intensamente a las recesiones que el promedio de la UE. No obstante, tras la crisis financiera primero y la pandemia después, la brecha entre las tasas de ahorro española y europea ha alcanzado los cuatro puntos en 2010 y 2020 y siempre por encima de los dos puntos durante toda la década, lo que apunta a que hay otras razones diferenciales de carácter más estructural que explicarían la menor tasa de ahorro de España en la última década (Anghel et al., 2019)

Figura 2. Evolución de las tasas de ahorro en España. 1970-2020.



Fuente: World Bank: World development indicators, actualizado a 26/06/2023

2. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS Y TIPOS DE HOGARES

Las tendencias demográficas globales reflejan las transiciones hacia niveles de fecundidad reducidos, poblaciones más envejecidas y familias de tamaño más reducido. Dichas tendencias están cambiando los modos de vida familiar.

Hace ya algún tiempo que las oficinas estadísticas de la Unión Europea y la OCDE han incluido en sus programas estadísticos espacios propios para estimar los cambios de las estructuras familiares: OECD Data (OECD Family Database), Eurostat database (Household composition statistics).

Recientemente la División de Población de las Naciones Unidas (2017) inició la publicación de su base de datos sobre el tamaño y la composición de los hogares, cuya cobertura y variedad de indicadores ha ido ampliando en 2018 y 2022: UN Data (Database on household size and composition). Siguiendo el último informe publicado por el departamento de población (Naciones Unidas, 2019) resumimos.

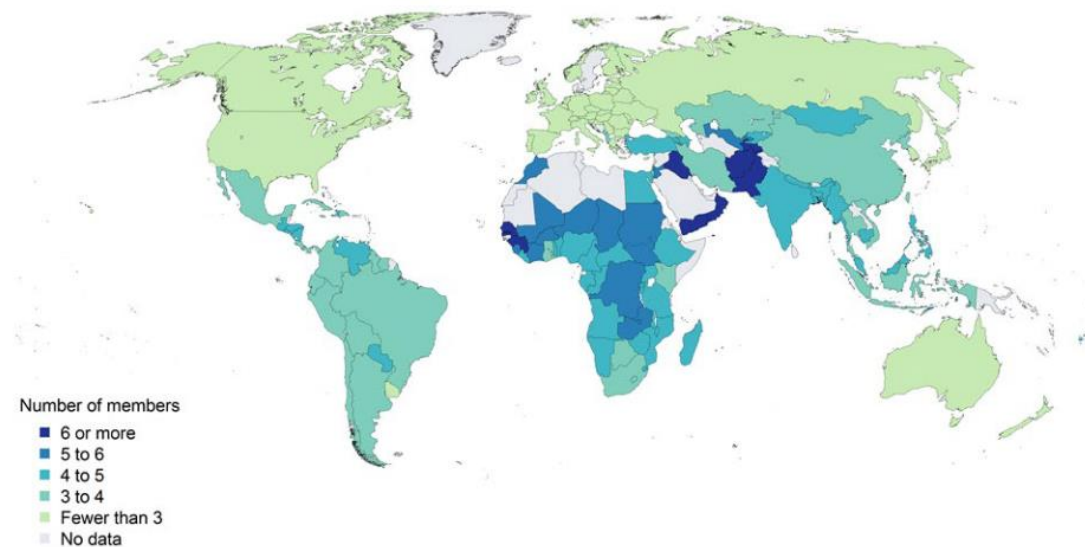
2.1 Cambios en el tamaño de los hogares

Para una muestra de 153 países el promedio de miembros por hogar oscila entre 2,1 en países como Alemania y Finlandia y 8 miembros en países como Afganistán o Senegal. Con una media global de 4 personas por hogar y una mediana de 3,8. La heterogeneidad es aún mucho mayor si se tiene en cuenta las disparidades dentro de los países. La figura 3 permite apreciar.

Se dispone de una estimación de 153 países para los cuales el número medio de personas por hogar es de 4,0. Si comparamos las regiones geográficas de todo el mundo, los hogares de África, Asia Occidental, Central y Meridional y Oceanía tienden a ser más grandes que los de Asia Oriental y Sudoriental, América y Europa, que estilan a ser más pequeños, véase respecto a esto la Figura 3. Sin embargo, estas generalidades no tienen en cuenta la heterogeneidad en el tamaño promedio de los hogares que se observan en los

países dentro de las regiones. En una docena de países, en su mayoría de África y Asia occidental, más de la mitad de los hogares superan los seis miembros, mientras que, en otra docena de países europeos, más de una tercera parte de los hogares son de personas que viven solas.

Figura 3. Tamaño promedio del hogar en 153 países.

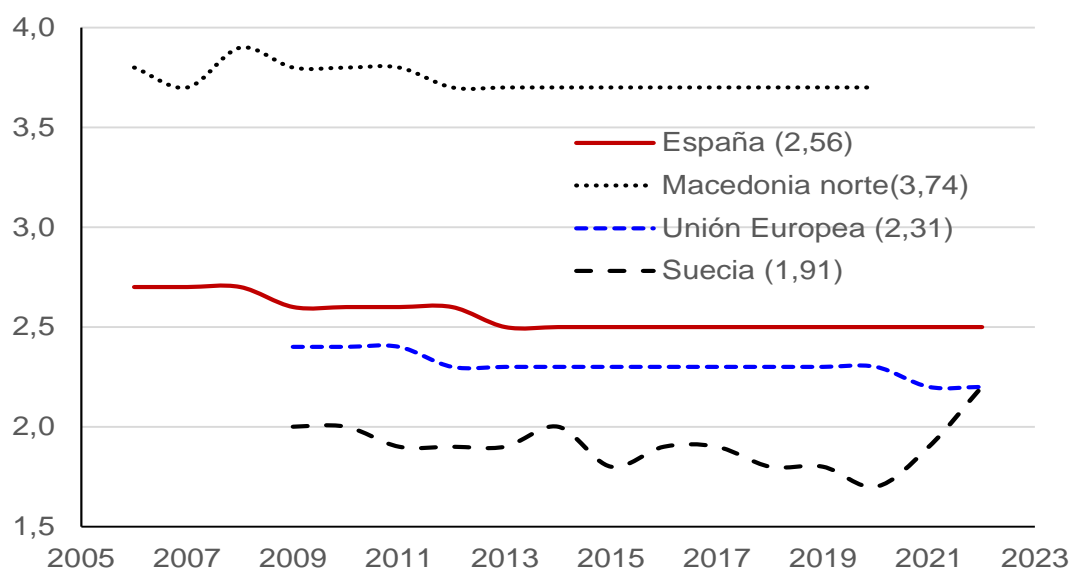


Fuente: UN database on Household size and composition, 2018
Gráfico reproducido de Naciones Unidas (2019:3)

Para una tercera parte de los países de la muestra se cuenta con estimaciones para al menos tres años desde 1995. En general se aprecia una caída generalizada del tamaño de los hogares muy intensa en algunos países, en su mayoría de Latinoamérica y en menor medida de Norteamérica y Europa. Aunque dicha tendencia no se observa en algunos países de fuerte crecimiento poblacional como es en África y Asia occidental.

Por lo que se refiere a los países de la Unión Europea, para los que se dispone de información más completa y reciente (Figura 4), el tamaño promedio de los hogares durante la última década se sitúa en 2,3 personas por hogar y el rango va de los 3,7 en Macedonia del Norte a 1,9 en Suecia. En España se ha reducido un par de décimas manteniéndose aún dos décimas por encima del promedio europeo.

Figura 4. Tamaño de los hogares en la Unión Europea. 2006-2023
(promedio de personas por hogar)



Fuente: Eurostat Household composition statistics).

2.2 Cambios en la composición de los hogares

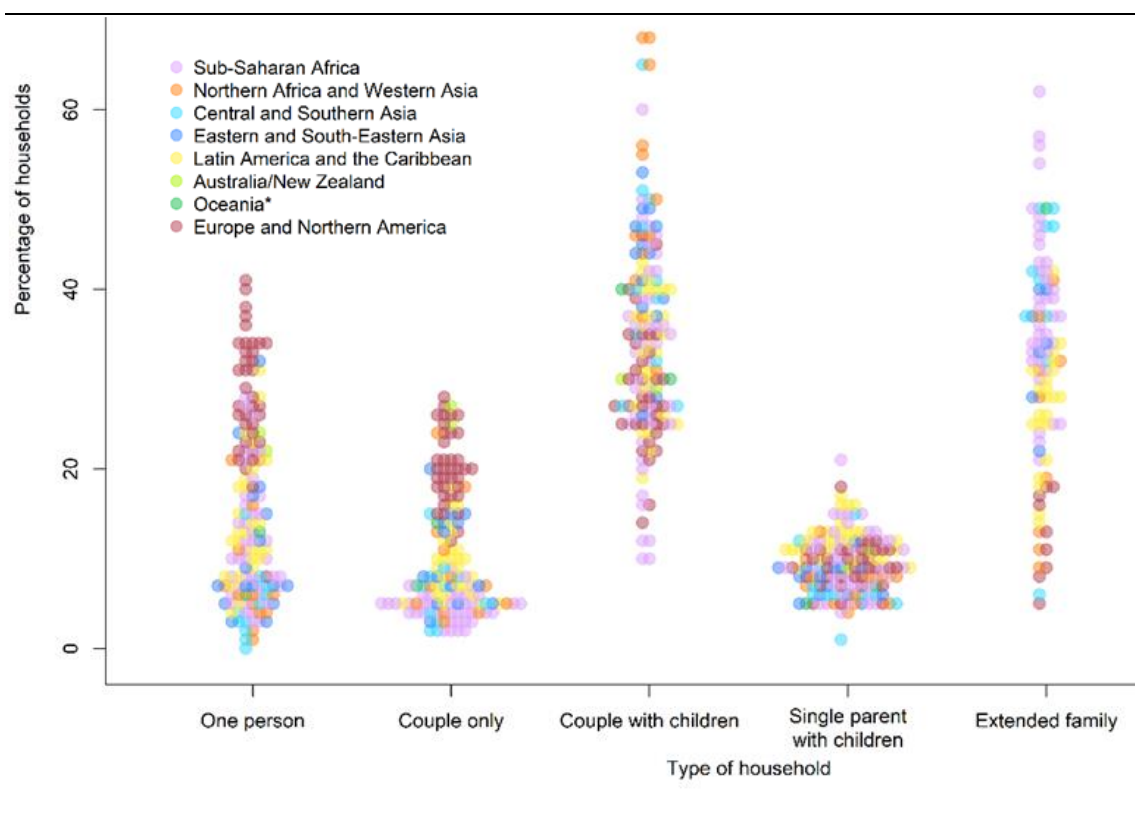
Aunque algunos aspectos como el sexo o la edad van referidos al cabeza o representante familiar, indirectamente informan sobre el tipo de hogar. En cuanto al sexo, mientras que en Latinoamérica y sobre todo en Europa, los hogares representados por mujeres oscilan entre uno y dos tercios del total, en el resto del mundo en la mayoría de países los hogares representados por mujeres están por debajo de un tercio. En cuanto a la edad, la mayoría de los hogares están representados por personas entre 20 y 64 años, aunque en los países más envejecidos de Europa y parte de Asia, como Italia o Japón, los hogares representados por mayores de 64 años pueden llegar a alcanzar un tercio del total.

El número de menores y mayores dependientes de un hogar son otro factor relevante para analizar su conducta; los hogares con menores de 20 años oscilan entre un cuarto (en Europa y Norteamérica) hasta superar el 90 por ciento en varios países de África y Asia occidental. La prevalencia de hogares con mayores de 64 años es menor y tiene un menor rango, que va del 10 por ciento en los

países con menor esperanza de vida, hasta algo más de un tercio en los países con poblaciones más envejecidas. Los hogares extendidos que simultanean menores y mayores dependientes son menos frecuentes, si bien en algunos países de África suponen alrededor de una cuarta parte de los hogares.

En cuanto a los tipos de familias, la figura 5 muestra su diversidad y la amplitud de rangos. No obstante, se aprecia como en los países más desarrollados (Europa y Norteamérica en marrón) la prevalencia de tanto las familias de un solo miembro como la de las parejas sin hijos, han adquirido un predominio similar al de la familia nuclear (pareja con hijos).

Figura 5. Prevalencia de los diferentes tipos de hogares en 153 países



Fuente: UN database on Household size and composition, Gráfico reproducido de Naciones Unidas (2019:19)

La muestra reducida de 53 países con datos para varios periodos no permite apreciar una tendencia única sobre la evolución del peso de los diferentes tipos de hogares. Así, por ejemplo, en los países subsaharianos, hay algunos en los que apenas se han observado cambios y en otros se está produciendo un aumento de las familias nucleares en detrimento de las extendidas, esta última

tendencia también se aprecia en África septentrional y parte de Asia y, en menor medida, en Latinoamérica. En Europa y Norteamérica la pérdida de prevalencia de la familia nuclear continua en varios de los países observados.

En cuanto a la Unión Europea, de los casi 200 millones de hogares estimados para 2022, el más frecuente es el de un adulto sin hijos (36,2 %), seguido de la pareja sin niños (24,3%) y los otros tipos de hogares (20,92%) formados por adultos que no son pareja y mayoritariamente sin niños. Las parejas con niños apenas suponen el 14,4 %. Mientras que las familias monoparentales con niños superan ligeramente el 3%.

Cuadro 1. Tipos de hogares en la UE y España 2009-2022

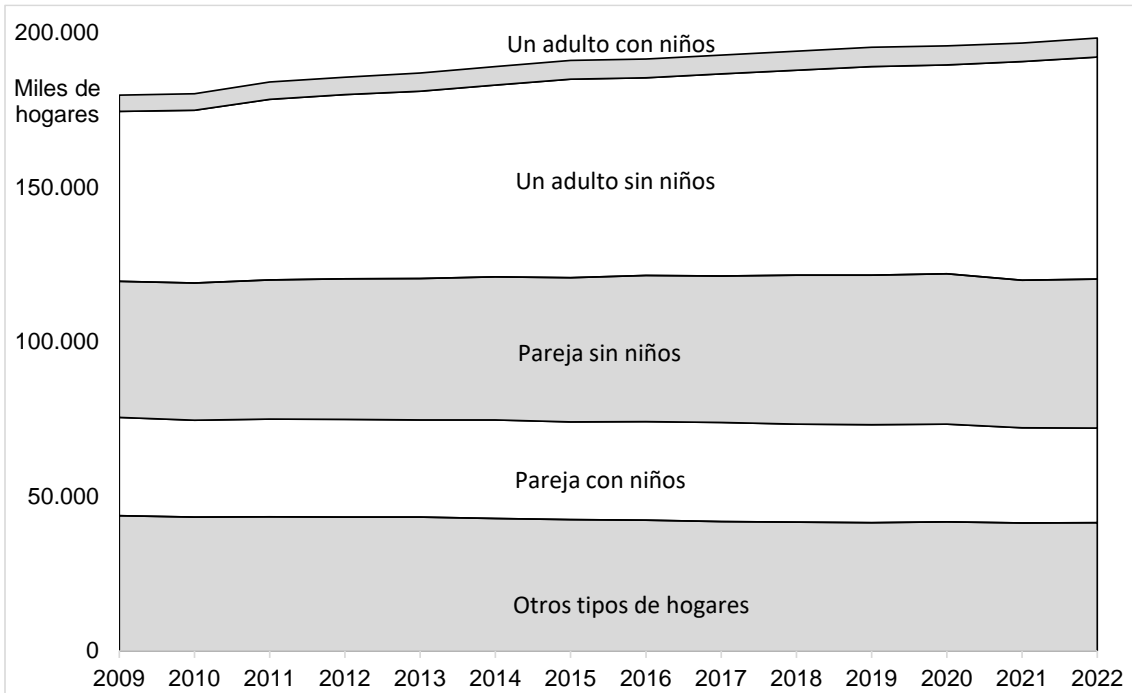
	Unión Europea			España		
	2009 (%)	2022 (%)	Variac.	2009 (%)	2022 (%)	Variac.
Un adulto con niños	2,86	3,10	18,07	1,92	2,66	90,25
Un adulto sin niños	30,17	36,21	30,65	22,42	27,43	48,30
Pareja sin niños	24,19	24,29	9,34	21,38	20,80	23,17
Pareja con niños	17,40	15,44	-3,43	19,97	16,52	-1,17
Otros tipos de hogares	24,04	20,92	-5,24	34,31	32,59	3,26
Total	100,00	100,00	8,88	100,00	100,00	17,57

En cuanto a la evolución entre 2009 y 2022 (Figura 6), el total de hogares de la UE creció cerca del 9%, un ritmo similar al de las parejas sin niños (9,3%). Los tipos de hogares que han tenido un mayor crecimiento son los hogares monoparentales (18,1%) y sobre todo los hogares unipersonales (30,7%). Mientras que los hogares los nucleares se han reducido no solo en términos relativos sino absolutos (3,4%), al igual que los otros tipos de hogares.

Por lo que respecta a España, el número de hogares alcanzó los 19 millones en 2022, lo que supone un 17,6% más que en 2006. El peso de los diferentes tipos de hogares sigue un orden similar al del conjunto europeo, con la salvedad de que en España los otros tipos de hogares tienen una prevalencia mucho mayor, en detrimento del resto de grupos. Al igual que en el resto de Europa, los

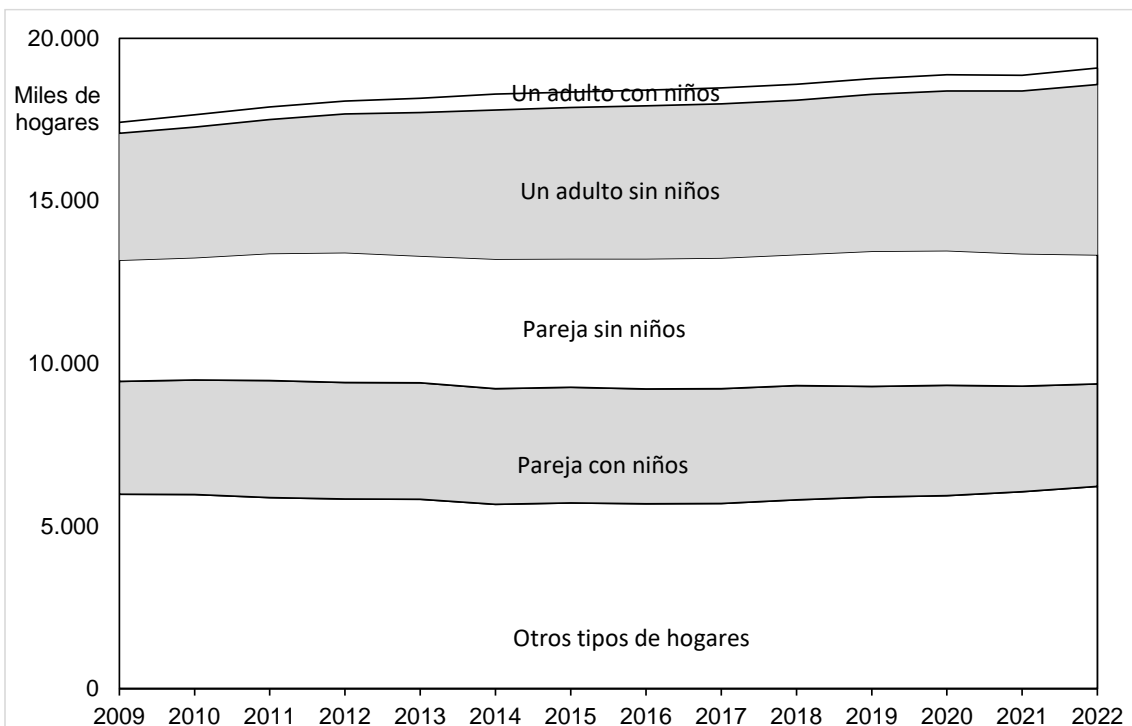
grupos que más aumentan son los adultos sin niños en pareja y sobre todo solos. Las familias monoparentales están alcanzando los niveles europeos. Véase la Figura 7.

Figura 6. Tipos de hogares en la Unión Europea 2009-2022



Fuente: Eurostat (Household composition statistics).

Figura 7. Tipos de hogares en España 2009-2022



Fuente: Eurostat (Household composition statistics).

De acuerdo con el escenario medio de las previsiones de Naciones Unidas (2023) la población mundial alcanzará los 8.500 millones en 2030, 9.700 millones a mediados de siglo y se estabilizará alrededor de los 10.400 millones a finales de siglo. Dichos resultados se basan en la previsión de que la tasa de fecundidad promedio se acerque y se mantenga a mediados de siglo en los 2,1 hijos por mujer. Las previsiones también contemplan un aumento de la esperanza de vida en más de cuatro años en promedio en las próximas tres décadas, hasta los 77,2 años. Las tendencias naturales de la población en las distintas áreas podrán verse compensadas por movimientos migratorios o alteradas por catástrofes de muy distinto signo, pero en todo caso, tanto el tamaño como la composición de los hogares seguirá cambiando notablemente y será necesario evaluar sus efectos económicos y sociales.

3. AHORRO Y TIPOS DE HOGARES

Buena parte de las predicciones de los modelos considerados en el capítulo 1 analizan hogares unipersonales, que se incorporan al mercado de trabajo después de los 20 y permanecen en él hasta pasados los sesenta. Sin embargo, en el capítulo 2 hemos visto que existe una gran variedad de hogares y cómo durante los últimos años está cambiando la relevancia de unos y otros. Parece razonable pensar que, dado que diferentes tipos de hogar tienen motivos distintos para ahorrar, las predicciones de los modelos mejoren si tienen en cuenta las características demográficas y su evolución.

El ciclo vital no solo incluye el cambio de edad y de situación laboral, sino también otros cambios relacionados con la composición de la familia que afectan al ahorro. La variación de la esperanza de vida y los momentos y frecuencia de los emparejamientos o del número de hijos, son solo algunos de los factores a considerar. Es razonable pensar que el comportamiento ahorrador de alguien que vive sólo toda su vida no sea el mismo que el de quien se empareja pronto, tiene muchos hijos y acaba haciéndose cargo de sus ascendientes. La variedad de casos posibles impide que un modelo pueda recogerlos todos, pero si al menos debería tener en cuenta aquellos con mayor incidencia en el comportamiento ahorrador.

3.1 Efectos sobre el ahorro de los hogares

Buena parte de los modelos consideran el comportamiento de una pareja que maximiza una única función de utilidad y examina los cambios según las esperanzas de vida, las fuentes de renta o la descendencia. Las economías de escala en el consumo, la esperanza de vida y la aversión al riesgo cabe prever que estén positivamente relacionadas con el ahorro. La existencia de más de una fuente de renta puede producir un aumento de la tasa de ahorro al aumentar el consumo de servicios que antes se proveían por miembros del hogar, al tiempo que reduce el riesgo y reduce por tanto la motivación a ahorrar. Por último, los hijos también producen efectos de distinto signo sobre el ahorro, al reducir la

capacidad de ahorro al tiempo que aumenta la motivación para ahorrar para financiar futuros gastos de los hijos o legados. Los hogares y las decisiones de inversión. Las predicciones anteriores varían cuando el comportamiento de una pareja se modeliza con funciones de utilidad separadas y se tienen en cuenta las diferencias de esperanza de vida, participación laboral o aversión al riesgo de cada miembro de la pareja, así como el grado de cooperación entre ellos, aunque la evidencia dista de ser concluyente. Algunos trabajos empíricos sugieren que una mayor contribución del segundo perceptor tiende a reducir las tasas de ahorro, aunque la relación deja de ser significativa cuando se controla por el nivel de renta y el ahorro aumenta con la capacidad de decisión de las mujeres dentro de la pareja (Freylan, 2005).

La revisión de la literatura microeconómica sobre el comportamiento ahorrador de los hogares de Browning y Lusardi (1996) incluye la influencia del el tamaño y la composición del hogar sobre las decisiones de ahorro. En cuanto a la edad (del representante del hogar), cabe apreciar que, para todos los grupos de edad la tasa de ahorro promedio es positiva, aumentando hasta el retiro, y la distribución del ahorro es desigual (la mediana está por debajo de la media, con muchos hogares que no ahorran y unos pocos que concentran el patrimonio). En cuanto al tipo de hogar las tasas de ahorro de las parejas sin hijos son más altas que los hogares con hijos, siendo la más baja la de los hogares monoparentales. Los matrimonios estables son los que más incrementan su patrimonio mientras que los que se quedan solos por viudedad o separación ven reducirse sus patrimonios.

De Nardi et al. (2021) concluyen que después de la jubilación los solteros ahorran menos con la edad, mientras que las parejas ahorran más hasta que uno de los dos fallece. Los seguros médicos explican el ahorro de los solteros de clase media, mientras que los legados explican el ahorro de los solteros ricos y de las parejas.

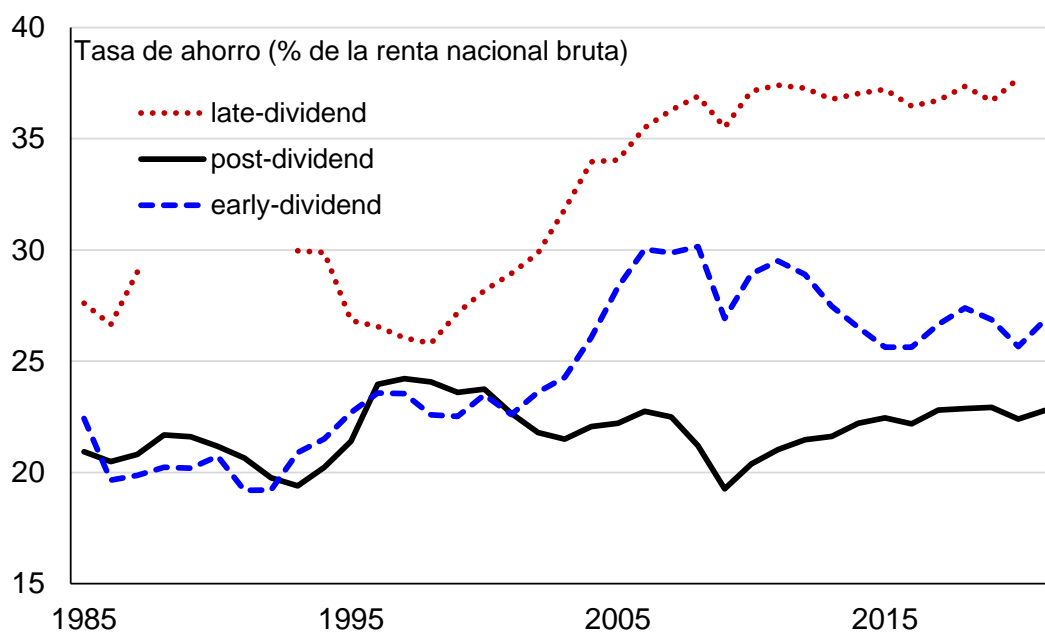
3.2 Efectos sobre el ahorro agregado

En relación con los cambios demográficos y su influencia sobre el ahorro, recientemente el Banco Mundial viene utilizando una clasificación de los países según su posición en el proceso de transición demográfica. Dicho proceso se caracteriza por el tránsito de economías preindustriales con altas tasas de natalidad y mortalidad y bajo crecimiento de la población a economías postindustriales con bajas tasas de mortalidad y natalidad. Durante el proceso inicialmente las tasas de mortalidad caen antes que las de natalidad produciendo un fuerte crecimiento de la población y, posteriormente, las tasas de mortalidad se estabilizan siendo alcanzadas por las de natalidad hasta que la población deja de crecer, o incluso se reduce si las tasas de natalidad caen por debajo de las de mortalidad.

Durante dicho proceso se produce un periodo de dos o tres décadas en el que se produce el denominado “dividendo demográfico” (Lee y Mason, 2006) en él hay una baja dependencia poblacional: pocos menores y ancianos, y muchas personas en edad de trabajar. El banco mundial clasifica los países en cuatro grupos (pre-dividen, early-dividen, late-dividend and post.dividen) según que (pre) la fecundidad se mantenga lejos de la tasa de remplazamiento (2,1 hijos por mujer), (early) comience a reducirse, (late) se acerque a la tasa de reemplazamiento o (post) caiga por debajo.

Como puede observarse en la figura 8, la evolución de las tasas de ahorro podrían estar viéndose afectadas por estos procesos demográficos. La capacidad de ahorro aumenta cuando acaba el “baby boom” y se empieza a tener menos hijos. Y aumenta aún más cuando los hijos del “baby boom” transitan por la vida activa. Para reducirse progresivamente a medida que dicha generación abandona el mercado de trabajo para disfrutar de la jubilación.

Figura 8. Tasas de ahorro por situación demográfica 1985-2020.



Nota: los países están clasificados según que su fecundidad esté (early) bastante por encima, (late) próxima o (post) por debajo de la fecundidad de reemplazo (2,1 hijos por mujer). Para más detalles consultar texto

Fuente: World Bank: World development indicators, actualizado a 26/06/2023

Un último aspecto global ya reseñado en el que cabe hacer hincapié es el del creciente protagonismo del ahorro de las empresas en detrimento del de los hogares. Un cambio generalizado, que no ha sido acompañado por un cambio en los gastos de inversión de empresas y hogares, lo que implica que las empresas han pasado a ser prestamistas netos. Un cambio que cabe atribuir a la caída de la participación de las rentas del trabajo y que no se ve compensada con un aumento de los dividendos ni de la inversión, por lo que el valor añadido no gastado se dedica a acumular activos financieros. (Chen et al, 2017)

4. CONCLUSIONES

Tradicionalmente, el comportamiento de los hogares se ha modelado dentro del marco del ciclo de vida de un individuo representativo. Hemos analizado como este enfoque ignora la heterogeneidad de los hogares, por lo que se añaden nuevos modelos que explican la riqueza residual no explicada por los modelos básicos y se ajustan mejor a los hechos observados.

De este estudio podemos concluir que los patrones y tendencias en la tipología de los hogares tienen una gran influencia en las tasas de ahorro, pues las variaciones en estas no se explican solo por diferencias socioeconómicas, si no también por diferencias institucionales y demográficas. Algunas de las variables que más afectan al comportamiento del ahorro y que hay que tener además de los ingresos, son el tamaño del hogar, la edad de los componentes, así como los efectos que tienen las economías de escala.

A raíz del estudio llevado a cabo observamos como los factores anteriormente mencionados que afectan al ahorro están evolucionando a lo largo de los años:

1. Destacamos como en los países desarrollados la prevalencia de tanto las familias de un solo miembro como la de las parejas sin hijos, han adquirido un predominio similar al de la familia nuclear, las tasas de ahorro de las parejas sin hijos son más altas que los hogares con hijos.
2. Los mayores dependientes de un hogar son otro factor relevante para analizar su conducta, pues estos cada vez tienen un peso mayor debido a los aumentos de las esperanzas de vida.
3. Tránsito de economías preindustriales con altas tasas de natalidad y mortalidad y bajo crecimiento de la población a economías postindustriales con bajas tasas de mortalidad y natalidad.
4. Creciente protagonismo del ahorro de las empresas en detrimento del de los hogares.

Con estos cambios que observamos en las sociedades modernas, como son el aumento de los hogares solteros y la disminución de las parejas con hijos, se debe prestar atención al impacto que suponen en el comportamiento del ahorro.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

Anghel, B., Barceló, C., & Villanueva, E. (2019). The household saving rate in Spain between 2007 and 2016: decomposition by population group and possible determinants. *Banco de Espana Article*, 34, 19.

Attanasio, Orazio P., and Martin Browning (1995): "Consumption over the life cycle and over the business cycle." *American Economic Review* 85.5: 1118-37.

Bacher, Annika (2021) Housing and Savings Behavior across Family Types November 10, 2021. Essays in macroeconomics: investment choices, labor market outcomes, and family structure. European University Institute, 2022 , EUI PhD theses, Department of Economics

Beshears, J., Choi, J. J., Laibson, D., & Madrian, B. C. (2018). Behavioral household finance. In *Handbook of Behavioral Economics: Applications and Foundations 1* (Vol. 1, pp. 177-276). North-Holland.

Browning, M. y A. Lusardi.(1996): "Household saving: Micro theories and micro facts", *Journal of Economic Literature*, 34(4): 1797-1855.

Chen, Peter, Loukas Karabarbounis, Brent Neiman (2017): The global rise of corporate saving, *Journal of Monetary Economics*, 89:1-19

Curtis Chadwick C, Steven Lugauer, Nelson C Mark (2017): Demographics and aggregate household saving in Japan, China, and India - *Journal of Macroeconomics*, 51: 175-191.

De Nardi, M., E. French, J. B. Jones, and R. McGee (2021). Why do couples and singles save during retirement?. *Institute for Fiscal Studies*, 21(12)

Freyland, Felix (2005): "Household Composition and Savings: An Overview," *MEA discussion paper series 05087*, Munich Center for the Economics of Aging (MEA) at the Max Planck Institute for Social Law and Social Policy.

Friedman, M. (1957): *A Theory of the Consumption Function*. Princeton University Press, Princeton, NJ.

Grigoli, F., Herman, A., & Schmidt-Hebbel, K. (2014). World saving. International Monetary Fund

Grigoli, F., Herman, A., & Schmidt-Hebbel, K. (2018). Saving in the world. *World Development*, 104, 257-270.

Kessler, Denis, and Andre Masson. 1989. "Bequest and Wealth Accumulation: Are Some Pieces of the Puzzle Missing?" *Journal of Economic Perspectives*, 3 (3): 141-152.

Keynes, J. M. (1936): *The general theory of employment, interest and money*. London: MacMillan, 1936.

Kotlikoff, Laurence J. (1988): "Intergenerational Transfers and Savings," *Journal of Economic Perspectives*, 2: 41–58.

Kotlikoff, Laurence, and Lawrence Summers, "The Role of Intergenerational Transfers in Aggregate Capital Accumulation," *Journal of Political Economy*, August 1981, 89, 706–32.

Laibson, D., 1997. Golden eggs and hyperbolic discounting. *Quarterly Journal of Economics* 112 (2), 443–478

Lee Ronald y Andrew Mason (2006): "What is the demographic dividend?" *Finance and Development IMF*, 43(3)

Loayza, Norman, Klaus Schmidt-Hebbel, and Luis Servén, 2000, "What Drives Private Saving Across the World?," *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 82

Modigliani, F. y R.A. Brumberg, R.(1954): "Utility analysis and the consumption function: an interpretation of cross-section data". In: Kurihara, K. (Ed.): *Post Keynesian Economics*. Rutgers University Press, NewBrunswick, NJ, pp. 388–436.

Modigliani, Franco, "The Role of Intergenerational Transfers and Life Cycle Saving in the Accumulation of Wealth," *Journal of Economic Perspectives*, Spring 1988, 2, 15–40.

Schmidt-Hebbel, Klaus, and Luis Servén, 1997, "Saving across the World: Puzzles and Policies," *World Bank Discussion Papers 354* (Washington: The World Bank, No. 2, pp. 165-181.

Thaler, R. H. 'Saving, fungibility and mental accounts'. *Journal of Economic Perspectives*, 4 (1990), 193-205

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2019). Patterns and trends in household size and composition: evidence from a United Nations dataset. (ST/ESA/SER.A/433).

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2022). Database on Household Size and Composition 2022. Methodology report.. UN DESA/POP/2022/DC/NO. 8.

United Nations, Department of Economic and Social Affairs. (2023). *World population prospects 2022: Summary of results*. UN.